DOS NOTAS BIBLIOGRAFICAS SOBRE UN VIAJE A TIERRA SANTA Y UN MANUAL DE COCINA

Bien por su tema o porque a su autor no se le ha identificado como vasco, en nuestros repertorios bibliográficos no figura la obra del bilbaíno Alvaro Robledo, titulada Diario de un peregrino en Tierra Santa, que fue editada en Madrid en 1863 con el prólogo de Antonio de Trueba y cuatro dibujos litográficos de Carlos Múgica.

Según se explica Trueba en su prólogo, el autor Alvaro Robledo era un modesto comerciante de Bilbao que frecuentaba la tertulia de amigos en la Librería Astuy de la capital vicaína, donde contaba su viaje, realizado entre febrero y mayo de 1858, partiendo desde Bilbao vía Irún-Marsella y por mar y describir detalladamente Tierra Santa, que Robledo tenía recogido en un diario. Debido al interés que mostraba Trueba, un día le entregó los manuscritos que los leyó y le aconsejó que publicase. Entregaron los originales al editor Leocadio López de Madrid, encargando las ilustraciones a C. Múgica.

Carlos Múgica era un pintor riojano, discípulo de Inocencio Borghini, y de quien recibió las primeras lecciones Aureliano de Beruete en Madrid.

La referencia de la obra en cuestión es la siguiente:

Diario de un peregrino en Tierra Santa, por don Alvaro Robledo, con un prólogo por don Antonio de Trueba.

Madrid, Librería de D. Leocaldio López, Editor. Calle del Carmen, número 29. 1863.

En 17,5 x 12 cm.; pp. 232.

Libro ilustrado con 4 dibujos litografiados de C. Múgica (Lit. de S. González, S. Clara, 8. Madrid).

Entre otras curiosidades, se lee en la página 131 la siguiente nota: «En la noche de Navidad del mismo año de 1858, se celebró el Santo Sacrificio en la Basílica de Santiago, de Bilbao, con vino de Belén y agua del Jordán. La hostia era de trigo de Nazaret; el incienso de Jerusalén; el aceite de una lamparilla era de los olivos del huerto de Gethsemaní; la vela, para la consagración, era la misma que me dieron al entrar en la gruta de Belén».

En un apéndice aporta datos geográficos de los lugares recorridos y una serie de consejos para el viaje.

En mi trabajo «La Imprenta en Eibar», publicado en este BOLETIN de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, año XXXIV (1978), páginas 311-315, di a conocer el Manual del arte de cocina impresa, sin año, en la imprenta de S. de Diego, imprenta de donde salieron algunas hojas de «Bertso paperak» antes de 1910. Pero, ahora, al conocido gastrónomo y mi buen amigo José María Busca Isusi debo algunos datos más sobre el tema.

José María Busca Isusi dispone de otro ejemplar del Manual exactamente igual en tamaño e índice de recetas culinarias. Sólo la portada es distinta, que va ilustrada con un besugo y varía el pie de imprenta, donde también figura su año de impresión, en 1913. El ejemplar que obra en mi poder, sin

duda, debe ser posterior a juzgar por la información oral que he podido recoger sobre la separación de la sociedad impresora de Fernández y Diego.

He aquí su referencia.

Manual del arte de Cocina útil para aprender a componer de comer con perfección y economía.

Eibar. Imp. Lib. y Enc. de Fernández y Diego. Bidebarrieta, 14. 1913. En 15 × 10.5 cm.; pp. 33 + V.

J. S. M.